FILMOTECA PUCP



MARZO - JUNIO 2026

MARIANELA VEGA: LA ÉPICA DE LO ÍNTIMO

04 DE MAYO - 25 DE MAYO



Marianela Vega *EL ARCHIVO BASTARDO*

La historia del cine "como autorretrato" tiene, ya, una edad venerable. No son pocas las obras maestras que transitan esos linderos. Aunque es cierto que no es un género popular ni comercial. Los ensayos confesionales, que tratan sobre uno mismo, sobre la propia familia, no suelen ser éxitos de taquilla, ni clásicos de masas. Se trata de un género más bien secreto, y que prefiere los márgenes, las narrativas sinuosas o extrañas, el encantamiento ensayístico que habla en voz baja, tejidos narrativos casi imperceptibles y llenos de esos silencios que abren revelaciones o redenciones imprevistas.

Varda, Godard, en Francia. Chantal Akerman, en Bélgica. Jonas Mekas, en Estados Unidos. Nombres de directores que se han vuelto sinónimos del cine como observación introspectiva o indagación autorreflexiva. A veces, este ejercicio se ve apuntalado por un cuestionamiento respecto a los vínculos —inciertos, dudosos, misteriosos— que hacen a la propia familia. De pronto, el padre, la madre, el hijo o la hija, dejan de ser figuras "familiares", y se convierten en un complicado caso de investigación. Un ejemplo formidable puede ser *Photographic Memory* (2011), del norteamericano Ross McElwee. Allí, el cineasta inicia su documental desde el desconcierto que le produce la incomunicación con su hijo adolescente, quien parece hablar otro idioma, y cuyo ensimismamiento hace que ya no se puedan tender lazos de complicidad. Esta situación hace que el documentalista busque las claves de su propia juventud, ya perdida, en su biografía más íntima, algo que lo lleva a una reconstrucción de sus pasos por un pueblito de Francia, donde conoció, alguna vez, a un antiguo amor que le cambió la vida.

En América Latina, no podemos decir que no contamos con títulos magníficos de este "género marginal" del cine. Basta mencionar a la paraguaya *108, cuchillo de palo* (2010), de Renate Costa, o la argentina *Río turbio* (2020), de Tatiana Mazú, otro ejemplo perfecto de cómo lo autorreferencial termina siendo solo un punto de partida para retratar un territorio; en este último caso, un pueblo minero alejado y casi inaccesible, donde habita una comunidad de mujeres enfrentadas a su propio aislamiento. *Río turbio* es, también, un ejemplo de cómo el archivo familiar hecho de videos y fotografías, esa *photographic memory* de la que hablaba Ross McElwee, se convierte en una pista que lleva al trazo de un mapa más grande, que trasciende lo familiar, y que tiene que ver con una geografía colectiva muchas veces siniestra, traicionera, y de ribetes tan fascinantes como ignominiosos.

Y *Río turbio*, de Mazú, es, también, una de las películas elegidas por la cineasta Marianela Vega, nuestra curadora invitada a raíz de su película *El archivo bastardo* (2024): título que encabeza este breve pero sustancioso programa dedicado al autorretrato. Marianela eligió *Río turbio* y, como no podía ser de otra manera, *Del verbo amar* (1984), de la muy celebrada directora de culto Mary Jiménez. Se trata de un título imprescindible, y pionero, a la hora de hablar de este género fílmico en Perú y en América Latina. El tiempo no ha hecho sino favorecer todas las virtudes artísticas que acompañaron a la cinta de Jiménez, desde que nació: su actitud confrontacional con su propia biografía; la libertad expresiva que cuestiona cualquier idea prefabricada o calculada del documental, para celebrar su naturaleza mutante e impredecible; el cuestionamiento de la propia lucidez o autotransparencia de la conciencia; la fragilidad de las palabras en su confrontación con imágenes oscuras, salvajes, opacas, o, simplemente, decadentes y rotas. A contrapelo de la decadencia, una furia encarnada en el cuerpo y rostro de la directora, más una voz en *off* susurrante y delicada, comanda un autorretrato que también es una mirada "a tajo abierto" de un país en crisis.

Finalmente, *El archivo bastardo*, que es la película con la que iniciamos este ciclo, no solo es la conmovedora expresión de la madurez creadora de su directora. También es un filme que dialoga, de muchas formas, con *Del verbo amar* y con *Río turbio*. Si Mary Jiménez regresa al Perú para buscar el recuerdo de su madre a través de la memoria y los lugares que visitaron en el pasado, Marianela Vega busca a su padre a través de los videos familiares que él grabó en los viajes de la infancia. En ambos casos, se trata de una historia de extrañamientos, de falsas complicidades, de visiones truncas, de perfiles fantasmales que nunca se acercan del todo, que nunca pueden hacerse del todo tangibles. Jiménez y Vega indagan, identifican indicios, signos ambiguos y marcas de lo que nunca se deja ver por completo. La madre y el padre se convierten en temas filosóficos. ¿Cómo se recupera a una madre y a un padre que fueron, podría decirse, presencias inacabadas? ¿Cómo cerrar una historia que no deja de desconcertar? Las de Vega, Jiménez, y Mazú, son aventuras existenciales que amplían el lenguaje fílmico y llegan a lo más profundo del yo. - SP

Reseñas de películas por Sebastián Pimentel y Marianela Vega.



Marianela Vega *EL ARCHIVO BASTARDO*

Embajada Argentina en Perú



Tatiana Mazú *RIO TURBIO*

CONVERSATORIO CON SOFÍA VELÁSQUEZ

lunes 04 de mayo a las 6pm
EL ARCHIVO BASTARDO

En este, su segundo largometraje, Marianela Vega utiliza un archivo amplio de imágenes en diferentes formatos. Los videos caseros, desde los magnéticos de los años noventa, hasta los digitales y los del télefono celular ya en tiempos contemporáneos, se convierten en las herramientas con las que la directora enhebra una indagación sutil. Viajes "idílicos" a EEUU y sus parques temáticos, paseos de verano por las playas, fiestas de cumpleaños familiares, todo ello se convierte en un mapa a ser examinado por el escalpelo óptico de Vega. Cada seña, cada gesto, cada movimiento del cuerpo, dejan de ser ordinarios o rutinarios, para convertirse en códigos de un lenguaje críptico, de una historia dramática y sentimental que el montaje sabe desentrañar. El hermano, el padre, la madre, y la misma directora, se convierten en personajes llenos de máscaras casi invisibles, personajes que cambian con el tiempo, que revelan nuevas identidades que no se sospecharon antes, y que estaban latentes en las imágenes. Y todo ello dentro de un concierto de afectos que no dejan de releerse con nuevas palabras, ya sean dichas "en *off*", o inscritas en las mismas tomas.

El archivo bastardo, si bien es, por supuesto, un delicado retrato familiar, en realidad apunta a un perfil más minucioso y profundo del padre. Este, como camarógrafo estelar de los videos caseros, es, además, un no tan secreto co-director del filme, en una complicidad creativa impensada y desconcertante con la hija —quien interpretará, ralentizará, montará, analizará, y resignificará las imágenes tomadas por el padre—. Las deudas, carencias, fracasos, que rodean a la familia, y a la relación del padre con los demás miembros, no hacen más que volver cada vez más interesante su figura, siempre cariñosa, aunque también elusiva y de una amabilidad distante. ¿Qué es lo que no se ve? Es la pregunta que acecha cada minuto y cada imagen del filme. Este elogio del retrato y del registro del movimiento y la luz, ha comprendido, también, que el cine, como potencia de lo que puede verse, adquiere su verdad en la medida en que reconoce su lado de sombra, un doblez que no se ve: signo, también, de una verdadera humanidad encarnada en ese ojo que ya no ve bien —al que alude reiteradamente la directora— y que está perdiendo el poder de llegar a las imágenes.

Dirigida por Marianela Vega. Edición: Sofia Velásquez. Imagen de archivo: Marianela Vega, Carlos Javier Vega, Raúl Vega Cahuas, Cristy Oroza.

Perú, 2024, mp4, color, 62 min, español

lunes 11 de mayo a las 6pm
DEL VERBO AMAR

Conocí la obra de Mary Jiménez alrededor del 2003, gracias a un crítico de cine y docente quien, luego de ver alguno de mis primeros cortos, me prestó una cinta de VHS con grabaciones de *Del verbo amar* (1984) y *Loco Lucho* (1998), dos hermosas películas autobiográficas de esta directora cuya obra yo desconocía hasta ese momento. Verlas fue sentir que mi forma de hacer cine —que había nacido de la urgencia y de la intuición— tenía un lugar, una casa, una familia. Años más tarde, pude ver sus siguientes películas, y mi admiración hacia su obra creció.

Durante el proceso de *El archivo bastardo*, con Sofía y Lali, mis compañeras creadoras, volvimos a *Del verbo amar*, a su forma tan visceral y poética de hablar de los vínculos familiares y del cine. En algún momento del proceso, Mary vio un corte de la película y su mirada honesta quedó resonando largo tiempo. Luego, por esos regalos bonitos que nos da el cine, el estreno de *El archivo bastardo*, en el Festival de Cine de Lima 2024, coincidió con el homenaje que dicho festival le hizo a Mary por su valiosa trayectoria, y así pudimos encontrarnos.

Todo esto me ha llevado a elegir *Del verbo amar* como una de las películas de este programa, porque la obra de Mary ha sido una compañía constante a lo largo de los años, tanto en mi quehacer como cineasta como de docente, y agradezco mucho tener la suerte de conocerla y poder compartir con ella, cada vez que coincidimos. Esta vez me toca, a mí, ser artífice del encuentro. - MV

Dirigida por Mary Jiménez.
Perú/Bélgica, 1984, mp4, color, 85 min, español/ francés, con subtítulos en español

lunes 25 de mayo a las 6pm
RÍO TURBIO

Durante el proceso creativo de *El archivo bastardo*, la obra de la directora argentina Tatiana Mazú se cruzó en nuestro camino. *Río turbio* (2020) fue un referente, sobre todo en cuanto al sonido y al uso creativo —y plástico— de los diferentes tipos de archivo. La película tiene una propuesta sensorial, sutil y potente a la vez. Los sonidos, propios del archivo, y los dispositivos que lo manipulan, transcienden lo narrativo y crean una atmósfera que nos sumerge en el viaje de la directora. Eso buscábamos, también, en nuestra película, y por eso *Río Turbio* nos acompañó en el camino. Luego pude ver *Caperucita Roja* (2019), su anterior largometraje, y *Todo documento de civilización* (2024), su obra más reciente, que recomiendo con entusiasmo.

La obra de Tatiana, así como su forma de hacer cine, colectivamente y desde los márgenes, resuena mucho con nuestra forma de crear *El archivo bastardo*. Por eso he elegido *Río Turbio* para este programa. - MV

Dirigida por Tatiana Mazú González.
Argentina, 2020, mp4, color, 82 min, español



Mary Jiménez *DEL VERBO AMAR*